

SALINAS DE INTERIOR EN EL TERRITORIO DE LA REGIÓN DE MURCIA*

S. Gil Guirado y J. M^a. Gómez Espín
Universidad de Murcia¹

RESUMEN

La sal es un elemento necesario en la actividad de los grupos humanos. Para su captación y recolección se ha ordenado el territorio, con unos paisajes propios: las salinas. Podemos distinguir dos tipos: las salinas costeras y las salinas de interior. En estas últimas, su localización y explotación está ligada a la presencia de algún material salino que atraviesa el agua. En ellas se pueden distinguir tres áreas, la de captación del agua (generalmente pozos horizontales del tipo minado o galería); la de almacenaje (con balsas y recocederos dónde acumular y calentar); y finalmente la de cristalización (con parcelas más o menos aterrazadas conocidas como eras). A través del estudio combinado del trabajo de campo y la documentación de archivos, hemos podido localizar una veintena de salinas en el interior de la Región de Murcia; huella de una actividad económica y de una cultura del agua entre la variedad de paisajes surestinos.

Palabras clave: Sal, agua, salinas, paisaje, ordenación del territorio, Región de Murcia.

INLAND SALTMINES IN THE REGION OF MURCIA TERRITORY

ABSTRACT

Salt is an essential element in the everyday activities of all human groups. In order to capture and collect salt, territories have been shaped into purpose-specific landscapes. There are two main types, namely saltworks and saltmines. The placement and exploitation of saltmines is linked to the presence of some salty element that mixes with the water. Three main parts may be distinguished. Firstly, water collection, which is generally done with horizontal wells of the mine/gallery type); secondly, storage, involving pools and boiling

Fecha de recepción: 23 de febrero de 2010. Fecha de aceptación: 26 de mayo de 2010.

* Esta investigación forma parte del Proyecto SEJ 2007-67286/GEOG del Plan Nacional de I+D Convocatoria 2007 "Modelos de sostenibilidad generadores de recursos propios de agua...".

1 Departamento de Geografía. Universidad de Murcia. Santo Cristo, nº 1. 3001 Murcia. salvador.gill@um.es / espin@um.es

facilities to keep and heat the water; finally, crystallization, which usually takes place in terraced plots of land known as 'eras'. We have been able to find nearly twenty of these saltmines in the interior of the Region of Murcia, combining fieldwork and research in archives. These are a trace of the economic activity and the water culture which characterises the south-east of Spain.

Key words: salt, water, saltmines/saltworks, territorial shaping, Region of Murcia.

1. RECURSOS Y POTENCIALIDADES DEL MEDIO SALINERO

La localización de las salinas de interior está ligada a la presencia de un afloramiento salino atravesado por una corriente de agua. En sus condiciones naturales y en sus fases de explotación, en estos lugares existen desde el punto de vista ecológico unos paleoambientes entre los que destacan las bacterias halófilas y ecosistemas ricos en invertebrados acuáticos. Generan un paisaje propio: las salinas, con elementos para la captación y acumulación del agua, entre los que sobresalen galerías, canaletas y balsas; y para la cristalización de la sal, las eras, con una gran variedad de formas y tamaños, así como del material utilizado; y en todo el entorno de estas charcas salinas sobresale la vegetación de plantas halófilas (salados, tarays) e incluso palmeras.

En la Región de Murcia, hemos podido, mediante trabajo de campo y la labor de documentación en archivo, situar una veintena de salinas de interior (Figura 1).

Geológicamente, buena parte de los depósitos salinos se formaron en el Triásico, en la facies Keuper, sobre todo los del Noreste de la Región, pero también durante el Messiniense, especialmente en el Centro de la Región, con depósitos de yesos y margas, salinos, tras la desecación de antiguas intrusiones marinas. Algunas están asociadas a diapiros y cabalgamientos originados en el Keuper, como en el caso de las salinas del Cabezo de la Rosa en Jumilla, iniciadas como explotación a cielo abierto, y en la actualidad se le inyecta agua a presión, para lograr la disolución de las sales del diapiro y la formación de la salmuera, que posteriormente se distribuye a un amplio conjunto de eras con objeto de secarla hasta obtener la cristalización. También en Jumilla, las Salinas del Principal están asociadas al diapiro del Morrón y a las arcillas triásicas, las balsas y eras cristalizadoras se disponen junto al cauce de la Rambla de las Salinas. En el Noroeste, ligados a fenómenos de cabalgamiento y a la presencia de arcillas triásicas sobresalen las de La Ramona en Calasparra y las del Zacatín cerca del Sabinar en Moratalla.

Entre las del tipo de depósitos asociados a desecación de intrusiones marinas, ligadas a margas yesíferas terciarias, en la Depresión Prelitoral Murciana sobresalen las Salinas de Sangonera, que explotaban el alto nivel salino de las aguas que facilitaba la saturación de la sal en las eras. También de este tipo serían las Salinas de Librilla, ya desaparecidas, que disponían de balsa de almacenamiento del agua del salero del cauce, y dos conjuntos de doce eras de cristalización cada uno, así como un almacén salinero (NÚÑEZ, M. A., NAVARRO, A., FERNÁNDEZ, M. 2008, 21).

El territorio regional reúne los recursos suficientes para la explotación salinera, por un lado los saleros y aguas para la salmuera, y por otro la cantidad de energía calorífica

FIGURA 1
 Mapa de localización de las salinas de interior en la Región de Murcia.

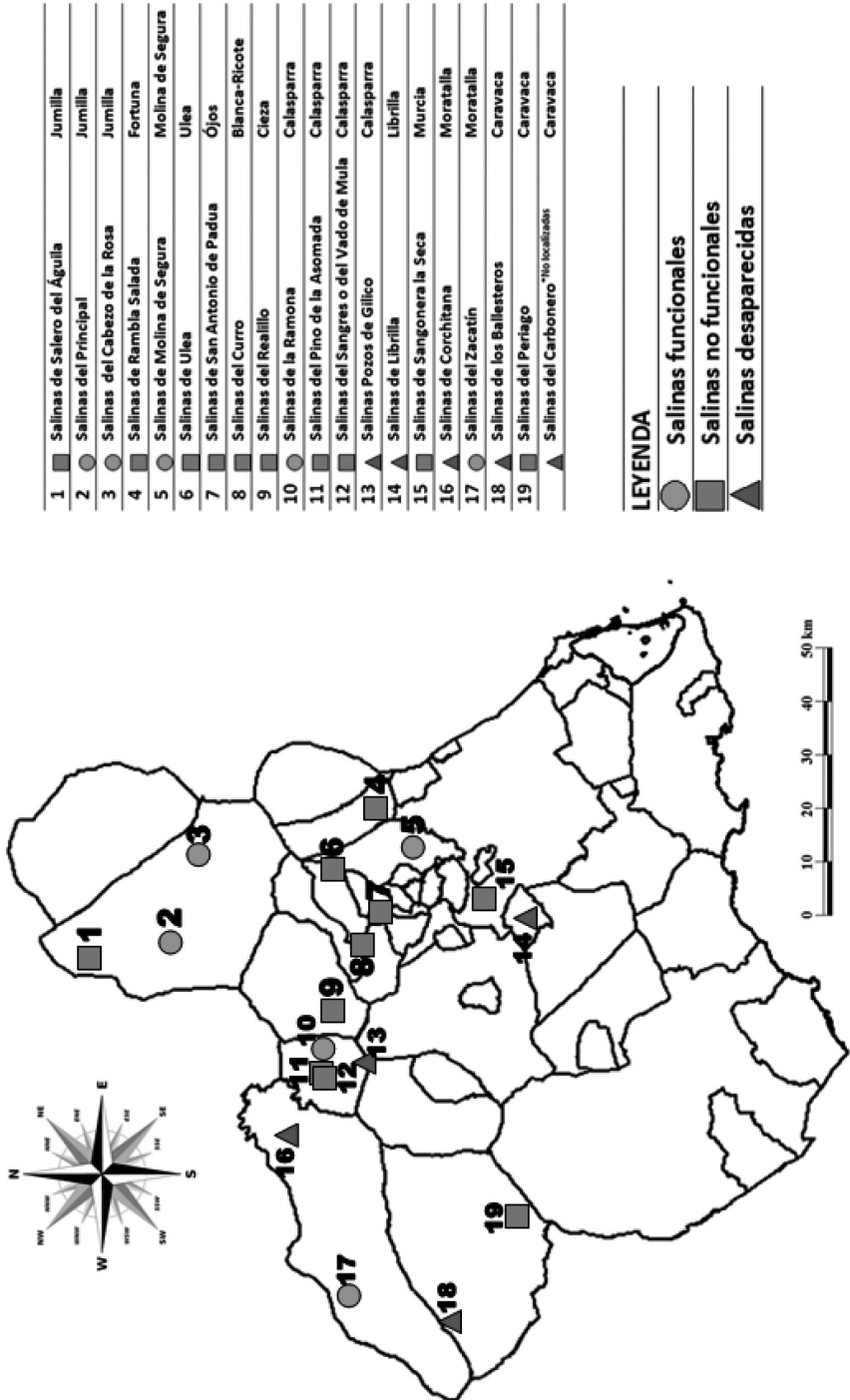
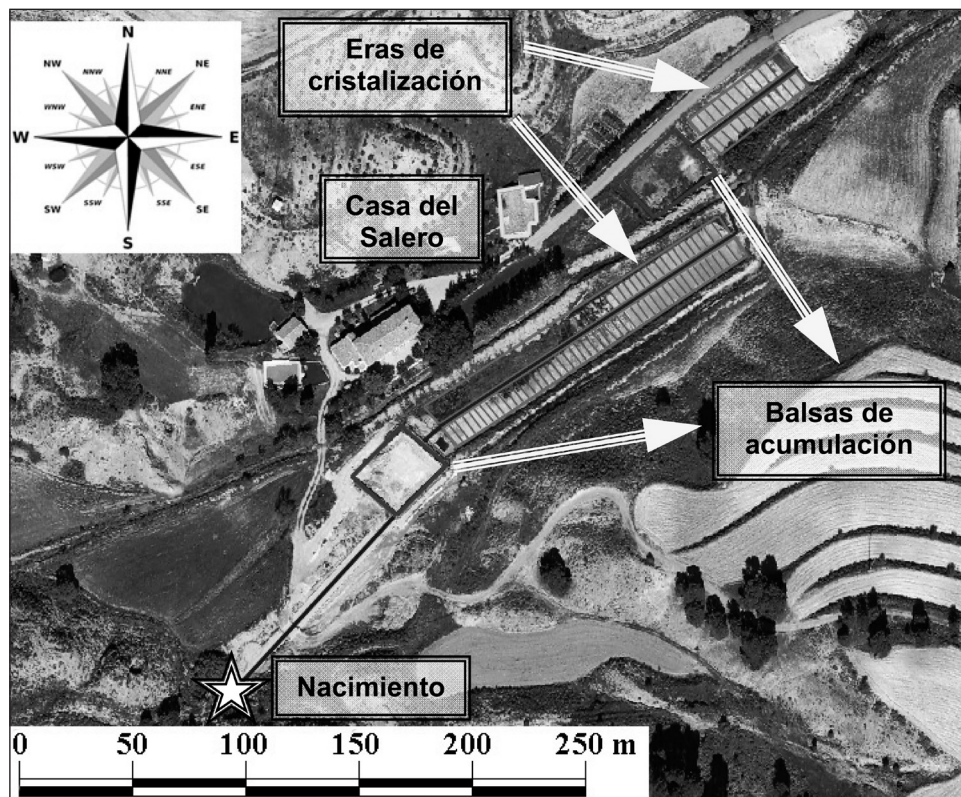


FIGURA 2
Localización y distribución de las Salinas del Zacatín (Moratalla).



del Sol en estas tierras, que origina la evaporación del agua y la cristalización de la sal. Topográficamente son necesarios lugares de débil pendiente, llanos, para distribuir las balsas y eras, si no es así en buena parte de los casos las eras están dispuestas en varios niveles, escalonados en terrazas. Un ejemplo de ello son los restos de las Salinas del Curro (Ricote), que ocupan un barranquete que converge en la margen derecha de la Rambla de las Murtas-La Tejera. La amplitud del cauce de la Rambla de las Salinas de Molina de Segura sí ha permitido la disposición en un amplio plano de las balsas y eras.

Quizás la palabra salario, provenga del uso de la sal como elemento de intercambio, de trueque, en muchos lugares del mundo ha sido objeto de explotación; así las grandes sebjas en medios áridos como el Sáhara, (recuérdese la competencia entre España y Francia por las de Iyil en la actual Mauritania), o el valor económico y paisajístico de grandes salinas en altura como las de la Puna de Atacama y el Altiplano boliviano-argentino.

«La producción, el transporte y el comercio de la sal, así como su consumo, constituyen uno de los más importantes fenómenos en la historia del África Occidental... En su



Foto 1
Disposición en terrazas de las eras en las Salinas del Curro (Ricote).



Foto 2
Salinas Grandes de Jujuy en Argentina.

explotación se distingue la sal de mar, que se obtiene por evaporación o calentamiento; la sal de roca, que se extrae de las sebjas o zonas hundidas donde forman capas a distinta profundidad, formándose hace miles de años bajo condiciones climáticas distintas, no superando los dos metros; y la sal de tierra, denominada por los franceses sal de vrax, terre salé o amersal y que se forma por capilaridad. La de Iyil está entre las más importantes por la calidad de su sal de roca, que es la más apreciada en el Sahel por sus cualidades, entre la que no es menor la facilidad de transporte a lomos de camello en piezas inalterables... Importancia de las de Iyil que se acrecentaba al situarse en la ruta de las caravanas que comunicaban el Magreb con el África subsahariana... lo que llevó a Francia a forzar que la frontera entre Mauritania y el Sáhara Occidental adquiriese una curva justo en el punto en el que se atraviesan las salinas de Iyil, que pasaban de ese modo a manos francesas» (RODRÍGUEZ ESTEBAN, J.A., 2008, 259-261).

La mayoría de las de la Región han tenido un carácter artesanal y familiar en su explotación, y a veces sólo para un mercado local que las necesitaba para salazón y conservación de alimentos, piensos y sanidad del ganado (algunas de ellas ubicadas junto a cañadas, veredas y cordeles de ganado, como las de Sangonera atravesadas por el Cordel de los Valencianos), para productos lácteos (quesos), para el consumo humano, y hasta otros usos como el de evitar el hielo en calles y carreteras. La aparición de otros métodos de conservación como el frío industrial, la reducción de los tiempos de viaje desde las áreas productoras hacia las consumidoras, ha disminuido la demanda en algunas de estas salinas, sobre todo en los casos en que no han podido mecanizarse, como sucedió en la década de los noventa del siglo XX con las de Ojós; que permitían entre mayo y septiembre la recogida manual de la sal, de tres a cuatro veces al mes, ya que apenas extendían en cada una de las eras una lámina de agua de unos «dos dedos» de espesor, con lo que en poco tiempo cristalizaba la sal. En otros casos han tenido que readaptarse,



FOTO 3

Rampa de acceso a las eras y calle de tránsito de las salinas de Molina de Segura.

como sucedió en las de Molina de Segura, donde se sustituyeron las antiguas eras de apenas 45 m² y unos pocos centímetros de altura de la lámina de agua, a amplias eras de más de 5000 m² en algún caso, acumulándose láminas de agua que superan los 15 centímetros de altura y con espacio suficiente en las calles y rampas de acceso, para la recolección y transporte mecanizados.

Hay que destacar aspectos como el valor patrimonial y medioambiental de los complejos salineros, ligado a la singularidad de estos espacios, creando ecosistemas y paisajes propios, que conviene proteger y gestionar con criterios de sostenibilidad. La mayor parte de las salinas de interior de la Región carecen de figuras de protección y se están deteriorando, por su abandono con falta de mantenimiento y el escaso interés de los ciudadanos (que a veces desconocen su ubicación y estado en el propio término municipal, caso de las del Curro entre Ricote y Blanca).

Otras parecen superar esa situación de valor patrimonial amenazado, como las de Fortuna, cuyas salinas se encuentran dentro del Paisaje Protegido de Rambla Salada y Ajauque y están habilitadas para su visita; o las del Cabezo de la Rosa que están incluidas en el Parque Regional de la Sierra del Carche, con la consideración en su PORN de zona de uso intensivo-Explotación salinera; y las Salinas del Zacatín en Moratalla, que su actual propietario las está rehabilitando para un uso turístico y medioambiental.



Foto 4
Salinas del Zacatín cerca de El Sabinar (Moratalla).

2. LAS SALINAS DEL ÁREA CENTROORIENTAL DE LA REGIÓN

En el área Centrooriental de la Región de Murcia, como hemos reflejado en la Figura 1, han funcionado diversas salinas de interior. Así, en la Rambla Salada en Fortuna existió un complejo salinero, construido en el siglo XIX, fundamentado en el carácter hipersalino de las aguas de la rambla, con una gran balsa de almacenamiento (2.200 m³) y tres más pequeñas (1.260 m³ en conjunto) y más de un centenar de charcas para cristalización, separado cada conjunto (orden) por unos caminos o sequeros, para depositar provisionalmente la sal que se extraía de cada una de las charcas.

En el extremo oriental del término de Ulea, cerca del límite de Molina de Segura, existen restos de cinco pequeñas charcas muy cerca del cauce de la Rambla de las Salinas (afluente de la del Tinajón), motivado por la presencia de un afloramiento de arcillas del Trías (explotado como cantera) y un nacimiento de agua salina, que los pastores afirman que aguas arriba de él, el agua de la rambla es «blanda» y del pequeño nacimiento hacia abajo es «salina».

En la Depresión Prelitoral Murciana, apenas quedan restos de dos explotaciones salineras de gran antigüedad, la de Librilla, en el Oeste del término municipal, basada en un salero en el cauce de la Rambla de Librilla, con balsa de almacenamiento, almacén y dos conjuntos de doce eras para la cristalización de la sal. Y las más importante de las salinas de interior en término de Murcia, que se ubicaban en la Rambla de las Salinas (afluente del Guadalentín) cerca de Sangonera la Seca, basada en el carácter salino del agua (nacimiento y galería), y donde todavía pueden observarse los restos del almacén y vivienda del salero.

En el Valle de Ricote, hasta los años noventa del siglo XX se estuvieron explotando las Salinas de Ojos, o de San Antonio de Padua, las entrevistas con algunos trabajadores



Foto 5

Restos de las Salinas de la Rambla del Carcelín o del Arco (Ojós).

y herederos de su propietario D. José Talón, nos han permitido identificarlas y localizarlas en la Rambla del Carcelín o del Arco, a 1 kilómetro del Río Segura. El agua se captaba mediante una mina e iba hacia un pozo grande (balsa), donde también nació el agua (charca) y con una canaleta en la parte central se distribuían a cada una de las 24 eras de forma rectangular. Del mes de mayo a septiembre, se regaban las eras (apenas con cuatro centímetros de altura del agua) y cada ocho o diez días, se recogía la cosecha de sal, estimada en unos 70.000-80.000 kilogramos de sal anuales, que se vendían en todos los pueblos del Valle de Ricote, siendo muy estimadas por su alta salinidad, especialmente para el salado de jamones, arreglo de aceitunas, elaboración de quesos, preparado de salmueras, cocina en general, etc.

2.1. Las salinas del Curro (Ricote)

Situadas en la margen derecha de la Rambla de las Murtas-Tejera, en el paraje de los Chascos-Lichor, en un ramblizo convertido en cañada por el aterrazamiento de la explotación salinera, al disponer balsa y eras, ya que necesitan de una débil pendiente que facilite la precipitación de la sal en estos compartimentos estancos.

En la parte superior, al pie del material triásico, los recursos de agua «veneros» se encauzaban a una gran balsa con una capacidad de 1.800 m³, construida de mampostería enlucida con cal hidráulica y con un aliviadero de arenisca. Desde esta balsa se distribuía hacia las eras, en número de 10 a 12, de forma rectangular, aunque de distinta



FOTO 6

Casa del salero y Salinas del Curro en la Rambla de la Tejera (Ricote).

superficie, alineadas a la margen derecha del barranco y por donde se aliviaba el exceso de agua de la balsa y se encauzaban las aguas de lluvia. En la parte central una pequeña balsa recogía un pequeño venero. La casa del salero era de dos plantas con el almacén ocupando la parte baja.

Se recogían varias cosechas al año, de mayo a septiembre, la sal se vendía en Blanca y en algunos otros pueblos del Valle de Ricote. Explotándose hasta 1948 por herederos del Curro, fecha en la que parece, disminuyó la mayor parte de estos veneros en el testero de material del Keuper. Posteriormente, pasaron a propiedad de D. Pedro Boluda en Blanca, pero no se pusieron en funcionamiento, ya que al tratar de ampliar la captación, prácticamente se secó, y además la escasa mecanización de las labores, hacia poco rentable su explotación.

FIGURA 3
Localización y ordenación de las Salinas del Curro (Ricote).



2.2. Las salinas se Molina se Segura

Ubicadas en la Rambla de las Salinas, junto a la carretera de Molina de Segura a Fortuna (a un kilómetro de la Autovía). En su origen se basaban en las aguas que afloraban de varios veneros en esta rambla, alguno ampliado mediante mina (Mina Mercedes). En la actualidad se extrae el agua salina de un sondeo que no sobrepasa los 80 metros de profundidad. Antiguamente, de los veneros o manantiales, se depositaba el agua en una gran balsa y mediante una noria de sangre, se elevaba y conducía hacia las eras, que eran de forma rectangular y pequeño tamaño (45 m² aproximadamente), y separadas unas de

otras por hileras de ladrillos. Al tener una gran salinidad, apenas se distribuían en la eras unos centímetros de altura del agua, lo que permitía de mayo a septiembre recoger la sal cada ocho o diez días. Esta era vendida por la familia «Vicente» en el pueblo de Molina de Segura (Plaza del Teatro); bajo la marca «CONSAL». En la segunda mitad del siglo XX, la familia propietaria (Dña. Consuelo Vicente) las arrendó a «El Risos» (Sr. Francisco García) dedicado a la venta de sal para piensos del ganado y para evitar el hielo en carreteras, bajo la empresa Salinas de Molina S.A. y actualmente como Francisco Gracia «Risos». Para ello transformó las salinas con objeto de mecanizar las labores de explotación.



FOTOS 7 Y 8

Sondeo de captación y balsas de acumulación en las salinas de Molina de Segura.

En la actualidad el agua extraída del sondeo se deposita en cuatro balsas de almacenamiento de una capacidad conjunta de 1.504 m³, de las que se distribuye a las eras de cristalización, subdivididas en dos compartimentos. El primero de ellos formado por dos amplias eras (de 632 m² la primera y de 1.327 m² la segunda), separadas por una calle de 4,2 metros de las balsas acumuladoras. Y el segundo compartimento constituido por una gran era de forma trapezoidal y una superficie de más de 5.000 m², separadas del anterior grupo de eras por una calle de 5,5 metros de anchura que permite el acceso a la maquinaria.

También cuenta con un almacén de una sola planta, con tejado a dos aguas, de más de 900 m² de superficie. La producción se eleva a unos 600.000 Kg./año. El suelo de las eras es de hormigón, cerradas por un murete de unos 30 centímetros de altura, lo que permite poder depositar una altura de lamina de agua superior a los 10 ó 15 centímetros, a pesar que tarde más tiempo en cristalizar, la cantidad de sal por cosecha es mayor, lo que facilita la extracción y recogida mecanizada de ella. La nueva disposición de las salinas, parece quedar como un pequeño llano de apenas unos metros sobreelevado del cauce de la rambla que las encierra.



Foto 9

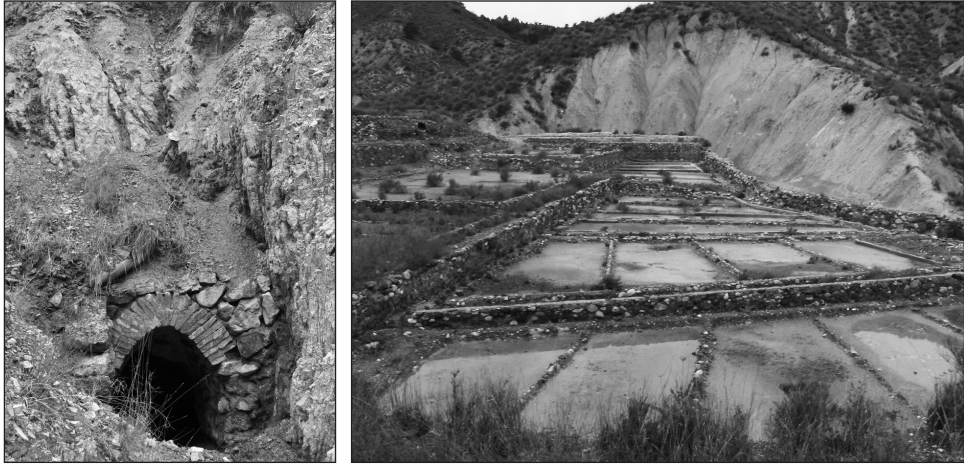
Imagen del estado actual de las salinas de Molina de Segura.

3. LAS SALINAS DEL ÁREA SEPTENTRIONAL DE LA REGIÓN

En el área septentrional se contabilizan un total de doce salinas de interior, tres en término de Jumilla, una en Cieza, cuatro en Calasparra, dos en Moratalla y otras dos en Caravaca.

Las de Jumilla sobresalen por encontrarse entre las más modernas y productivas de la Región, destacan las del Cabezo de la Rosa que se nutren del Diapiro de la Rosa, y que si bien son de origen romano, continúan siendo productivas en la actualidad; las salinas del Salero del Águila, asociadas al Diapiro de Ontur, y las salinas del Principal que están asociadas al Diapiro del Morrón.

Calasparra es el municipio con mayor número de salinas de interior, estando en su término las de la Ramona, las del Pino de la Asomada, del Sangres y la de Los pozos de Gilico, que han generado una dinámica económica en torno a su explotación, que llega hasta tiempos recientes. Las Salinas del Realillo en Cieza se hallan en un espacio natural de gran belleza en la cara Sur del Almorchón, estando en explotación hasta los años setenta del pasado siglo. Las eras de forma rectangular están separadas por tablones de unos 40 cm. de altura y la base es un empedrado que se cementaba con arcilla. Cuentan con almacén y casa del salero. En la actualidad existe una iniciativa municipal para hacer posible su recuperación y puesta en valor. Moratalla y Caravaca también disponen de salinas de interior, dos en cada caso, las de Corchitana y del Zacatín en Moratalla y la de Los Ballesteros y la del Periago en Caravaca.



FOTOS 10 Y 11

Galería de captación y eras de cristalización en las Salinas de la Ramona.

3.1. Las salinas de la Ramona (Calasparra)

Estas Salinas se encuentran en el paraje de la Fuente del Llano, a escasa distancia del embalse de Alfonso XIII, han sido explotadas desde antiguo, en 1412 figuran en la Carta de Población de la Orden de San Juan a los vecinos. En 1414 son confirmadas como Propios del Concejo, en 1564 pasan a la Corona (Estanco), propiedad que se mantiene hasta finales del siglo XIX que pasaron a manos privadas.

Son las salinas de interior de mayor tamaño y complejidad estructural de la Región, se tardaba unos veintiún días en producir una cosecha, siempre en los meses estivales y dependiendo de la temperatura y de si se producían o no precipitaciones. Una vez la sal se había secado, se dejaba en el mismo lugar hasta su traslado al almacén. La producción no sobrepasaba los 100.000 kg. en los mejores años. Se usaba para ganado, conservación de alimentos y también alimentación humana en las localidades próximas. La sal se recogía con rastros de madera y hierro y se cargaba en sacos, para trasladarla al almacén y posteriormente comercializarla, según D. Antonio Martínez, que fue el último encargado de la vivienda y de la explotación.

En un principio el agua se extraía de una mina a unos 500 metros de distancia de la primera balsa de acumulación, galería que constaba al menos de dos pozos horizontales, pero a medida que el aforo descendía se abrían otras minas, hasta la actual, que se localiza a unos doscientos metros de la primera balsa, a la que llega por un sistema de conducciones con múltiples materiales (madera, cal, PVC, etc.). El agua salobre recorre todo el sistema desde su nacimiento hasta su parte final, por un extenso entramado de conducciones, que hasta en cuatro ocasiones cruzan el lecho de la rambla por medio de un salmoreoducto de madera de unos seis metros de longitud, y en otras ocasiones cruzan los distintos niveles

FIGURA 4
Localización y ordenación de las Salinas de la Ramona (Calasparra).



por medio de galerías subterráneas. Habiendo en total más de 650 m. lineales desde el nacimiento del agua hasta la última balsa de acumulación.

3.2. Las salinas del Zacatín (Moratalla)

Estas salinas ubicadas junto a la carretera de Caravaca a Nerpío, a unos 3,5 km. del Sabinar, en el cauce de un arroyo tributario (Rambla de las Salinas) del cercano río Alharabe, al pie de la Sierra del Pendón, se cree que están en explotación desde antiguo, y durante la época de Felipe II comienza su esplendor abasteciendo de sal a gran parte del término de Moratalla y a municipios próximos de la provincia de Granada. Desde entonces y hasta fechas recientes han sido foco económico en el área del Campo de San Juan, produciendo sal para ganado, salazones y consumo humano.

Estuvieron en explotación hasta 1998, a manos de D. Juan Francisco Martínez Moya, el cual por tradición continuaba ejerciendo la artesanal labor de recolección de la sal, vendiendo el producto a vecinos y ganaderos de esta comarca. El sistema de recolección era parecido al de las salinas de La Ramona, durante el verano se distribuía el agua a la eras con una altura de pocos centímetros, obteniéndose una cosecha de 130.000 kg. anuales, en función del caudal, de las temperaturas y precipitaciones. Una vez cristalizada la sal, esta era juntada con palas por el dueño y algún familiar, creando montones entre las dos hileras de eras, para posteriormente envasarla y transportarla al almacén.



Foto 12 y 13

Estado de conservación del nacimiento y de la eras en las Salinas del Zacatín.

4. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

La explotación de salmuera en el interior de la Región ha ordenado el territorio junto a determinados cauces de escorrentía intermitente del tipo rambla, originando un paisaje aterrazado propio: las salinas de interior.

Estas salinas, frente a las de la costa, han tenido un área de influencia ligada a las necesidades locales del interior de la Región y sobre todo a las rutas de ganado que lo atravesaban.

De la veintena de salinas de interior localizadas en la Región de Murcia, la mayor parte de ellas han dejado de tener actividad, por lo que desde el punto de vista ambiental, patrimonial, y paisajístico, convendría recuperarlas, y dotarlas de figuras de protección y gestión dentro del modelo territorial regional.

5. BIBLIOGRAFÍA

- NÚÑEZ HERRERO, M. A.; NAVARO SEQUERO, A.; FERNÁNDEZ DÍAZ, M. (2006): Las salinas de interior en la Región de Murcia. Consejería de Industria y Medio Ambiente de la CARM. Murcia, 25 pp.
- PINUAGA ESPEJEL, J. I.; MARTÍNEZ PARRA, M. (EDITORES) (2003): Panorama de las aguas minerales en la Región de Murcia. Serie Hidrogeológica y aguas subterráneas. Nº 5. Instituto Geológico y Minero de España. Madrid. 189 pp.
- POZO, I. (1995): «Las Salinas de la Comarca Noroeste de la Región de Murcia. Aportación histórica y etnológica». Memorias de Patrimonio. Intervenciones en el Patrimonio Histórico de la Región de Murcia. Inmuebles, Muebles y Etnografía, 1992-1993. Consejería de Cultura de la CARM. Murcia. Pags. 184-210.

RODRÍGUEZ ESTEBAN, J. A. (2008): Conmemoración de la expedición científica de Cervera-Quiroga-Rizzo al Sáhara Occidental en 1886. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid 280 pp.

Agradecimientos a D. José Molina, Dña. Consuelo Vicente, D. Ramón Martínez, D. José Talón, D. Manuel Martínez y D. Juan Francisco Martínez por la información suministrada sobre las salinas de interior en la Región de Murcia.